



Washington, 3 de mayo: Fila Antilperialista defiende el triunfo de los Insurgentes de Izquierda salvadoreños. AP

solamente combinarse con una guerra campesina a través de todo el país, sino también con la revolución proletaria desde Nicaragua a México. Porque el "pulgarcito de América" no va a enfrentarse solo al coloso yanqui. Justo al lado se encuentra ese gigante dormido que es el proletariado mexicano, víctima en estos momentos de drásticas medidas de austeridad impuestas por el gobierno que, auxiliado por los sucesos en Centroamérica, podrían hacer que millones de obreros emprendan el camino de la lucha revolucionaria.

La lucha salvadoreña también puede repercutir tremendamente en los Estados Unidos con efectos que van mucho más allá de simples protestas liberales. La cuestión de la solidaridad obrera no es una cosa abstracta. Por eso la Spartacist League y militantes clasistas de los sindicatos han luchado por un boicot obrero al envío de material bélico a las juntas derechistas centroamericanas. Y esto es parte de nuestra lucha por la revolución norteamericana—por movilizaciones obreras y negras contra el terror racista, por huelgas de ocupación contra los despidos, etc. Porque la única manera de salvaguardar las conquistas revolucio-

narias para los pueblos de El Salvador, Nicaragua, Guatemala, México y el resto de América Latina es por medio del triunfo de la revolución socialista en los mismos Estados Unidos.

Los reformistas llaman por reforma agraria, economía mixta, depuración del ejército y una política exterior no alineada, todo ello realizado por un gobierno democrático revolucionario de un El Salvador "libre". Los trotskistas luchamos por la revolución agraria, la expropiación de la burguesía, la destrucción del actual ejército asesino y creación de un Ejército Rojo proletario, y por la defensa incondicional de los estados obreros degenerado/deformados, por medio de un triunfo militar de los insurgentes izquierdistas y una insurrección obrera que establezca un gobierno obrero y campesino, como parte de una federación soviética centroamericana en unos Estados Unidos Socialistas de América Latina. Como escribió Trotsky respecto a España a comienzos de los años 30: "Para llevar a cabo eficazmente todas estas tareas son necesarias tres condiciones: el partido, el partido, el partido." ■